Domingo Primero de Adviento (b)

Saludo inicial

Querido amigos/as: sed todos bienvenidos a esta celebración. El Señor que viene a salvarnos, esté con todos vosotros. Al comenzar la celebración escuchamos un pregón que nos llena de esperanza:

Pregón de adviento

Salir con los ojos bien abiertos,
ligero de peso y erguido,
libre y dispuesto.

Andar por las calles sin miedo,
otear el horizonte serenamente,
saludar y tocar a la gente.

Escuchar el rumor de la vida,
dejarse empapar por ella
y regalar cántaros de esperanza todos los días.

No dormirse en los laureles,
vigilar todo lo que acontece
y esperar día y noche al que viene.

Volver con los pies polvorientos,
el corazón enternecido
y preñadas las entrañas.

Entrar alegre en su casa,
dejarse lavar y curar las llagas
y sentarse a comer en compañía.

Contar lo que me ha sucedido,
escuchar a todos como amigo
y cantar con voz humana sus alabanzas.

Permanecer largo tiempo en silencio
contemplando el misterio
y cuidando la vida que está floreciendo.

Eso es Adviento. Esto es Adviento

Monición de entrada

Comenzamos, Hermanos y amigos todos, **este nuevo tiempo del Adviento.**

Tiempo de Cuidar y Crear el lema que nuestra Diócesis de Palencia ha elegido para este tiempo. Todas las comunidades, parroquias y zonas pastorales seguiremos el mismo camino. Es una manera de sentirnos iglesia que camina

Cada **semana cuidaremos un Verbo** y **un Símbolo**. Este primer domingo el verbo es **"Mirar"**

Dos elementos van a ayudarnos en las Celebraciones del Adviento:

- **La Corona del Adviento.** Cada uno de los elementos que la componen está lleno de significado**.** El círculo representa el ciclo interrumpido de las estaciones; las hojas verdes perennes simbolizan la persistencia de la vida en medio del duro invierno, y las velas encendidas la permanencia de la luz en medio de la oscuridad de este tiempo.
- **Las hojas que utilizaremos en cada celebración**.

Dos posibilidades para encender la vela de la Corona de adviento

Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir en la noche al encuentro del amigo que ya viene.
En esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría.
Muchas sombras nos envuelven, muchos halagos nos adormecen.
Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara,
la paz más profunda, y la alegría más verdadera.

¡VEN, SEÑOR JESÚS! ¡VEN, SEÑOR JESÚS!

ENCENDEMOS LA PRIMERA VELA. Su nombre es **MIRAR**

Padre nuestro, en el inicio del Adviento queremos encender la primera vela de este camino, como signo de la luz que alumbra nuestra esperanza.

A la vez, queremos hacer de ella la señal para Mirar con los ojos del corazón abiertos, para leer todos los signos y rastros de tu venida y de tu presencia entre nosotros.

En Comunidad queremos Cuidarnos. ¡Ayúdanos a ser testigos creíbles de tu luz y portadores de una esperanza que nos invita a mirar más allá!
Unidos a todas las comunidades te decimos:

¡Ven Señor, Jesús!

Rito del Perdón

- ✓ Porque tenemos los ojos cerrados para descubrir tu llegada en medio de nuestra vida. Señor, ten piedad
- ✓ Porque tenemos una fe dormida. Cristo, ten piedad.
- ✓ Porque nos cuesta vivir una fe apasionada. Señor, ten piedad.

Monición a las lecturas.

Dios nos regala Palabras Buenas que nos llenan de esperanza. Cada domingo vamos a escuchar la llamada que nos hacen los profetas para preparar la llegada del Señor. Hoy comenzamos un nuevo año litúrgico en el que vamos a leer el Evangelio de Marcos. Vamos a fijar nuestra mirada en el ambón y acogemos a la Palabra de Dios.

En Comunidad rezamos…

Señor Jesús, abre mis ojos
a la luz de tu verdad.
Abre mis ojos al corazón
del hombre que transciende;
a los valores de tu Reino.

Abre mis ojos y mi corazón a la bondad
y la ternura, al perdón,
a la justicia, a la fraternidad,
a la verdad, y a la sencillez.

Señor Jesús, abre mi vida
a los valores que no se acaban.
Tú, Señor Jesús, estás aquí,
en mi nuevo camino y me ofreces tu proyecto de vida.

Yo cuento contigo:
eres la respuesta a mi pregunta;
eres la razón a mis razones,
eres el ideal de persona
que yo quiero;
eres el proyecto que yo asumo,
eres la Persona
y el Programa de mi vida;
eres el sentido de mi vida.

En el Silencio de la Comunión .HASTA QUE LLEGUE EL ALBA

Hasta que llegue el alba
estaré en vilo, vigilante,
para percibir los ecos de tu mensaje.

Hasta que llegue el alba,
apoyado a la puerta de mi casa,
soñaré que te detienes y me hablas.

Hasta que llegue el alba,
aún en medio de la noche,
dejaré encendida mi lámpara.

Hasta que llegue el alba
te aguardaré impaciente
entonando himnos de alabanza.

Hasta que llegue el alba
permanecerá firme mi esperanza
de contemplarte cara a cara.

Hasta que llegue el alba,
aunque el temor me ronde,
invocaré sin cesar tu nombre.

Hasta que el alba asome,
y aunque la espera se prolongue,
yo seguiré aguardando tu llegada:
hasta que llegue el alba.

¡Ven, Señor, Jesús!